



**Nota de Prensa
NP 029/2012
13 de agosto de 2012**

BANCO CENTRAL DE BOLIVIA PUBLICA EL INFORME DE POLÍTICA MONETARIA DE JULIO DE 2012

En apego a la política de transparencia institucional y rendición de cuentas a la sociedad y cumpliendo lo comprometido en el Acuerdo de Decisión de Ejecución del Programa Fiscal Financiero 2012 suscrito entre el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (MEFP) y el Banco Central de Bolivia (BCB), el Ente Emisor anuncia la publicación del *Informe de Política Monetaria* (IPM) de julio de 2012, que se encuentra disponible en la página web de la institución (www.bcb.gob.bo) y que circulará en los próximos días en versión impresa.

Como señala el IPM de julio del presente año, la economía boliviana tuvo un desempeño destacable en la primera mitad de 2012, reflejado en el descenso de la inflación interanual de 6,9% en diciembre de 2011 a 4,5% en junio de 2012 y el importante dinamismo de la actividad económica con un crecimiento acumulado de 5,1% al mes de mayo (medido por el Índice Global de Actividad Económica), en un contexto de desaceleración de varios países de la región y del mundo.

En el primer caso, la inflación mensual se mantuvo baja y estable a lo largo del primer semestre, alcanzando 2% en términos acumulados, que representó la tercera tasa más baja de Sudamérica. Cabe remarcar que la trayectoria de la variación de precios en el transcurso del año fue consistente con la senda proyectada en el IPM de enero de 2012.

Las acciones coordinadas entre el Órgano Ejecutivo y el BCB fueron determinantes para el control de la inflación mediante la política de apoyo a la producción y priorización de la seguridad alimentaria y las políticas fiscal, monetaria y cambiaria. Otros factores adicionales que explicaron la variación de precios en el semestre fueron: i) estabilidad generalizada de los precios de alimentos, ii) reducidas presiones inflacionarias de origen externo, iii) expectativas ancladas del público y iv) un ajuste puntual de precios relativos en el sector de servicios.

Asimismo, en el segundo caso en contraste con el entorno existente de desaceleración global, la actividad económica continuó con un alto dinamismo, impulsada por la demanda interna, en la cual la participación estatal ha sido predominante, especialmente en su componente de inversión pública. Desde una perspectiva sectorial, destacan los servicios financieros, la producción de gas natural y la industria manufacturera. Al primer trimestre de 2012, el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) fue de 5,2%, preservándose el ritmo sostenido de expansión de los últimos años.

Entre otros logros alcanzados por la economía nacional en el primer semestre del año, puede mencionarse a: i) el aumento de la bolivianización financiera, que llegó a los niveles más altos en las últimas décadas; ii) la continuidad del crecimiento de los depósitos y créditos (especialmente los destinados a sectores productivos) en el sistema financiero, en un marco de fortaleza y estabilidad del mismo; iii) la solvencia de las cuentas externas, que contrasta con la debilidad del contexto internacional y que está reflejada en la continuidad de los superávits de la balanza de pagos, la acumulación de reservas internacionales y la posición acreedora del país respecto al resto del mundo, que respaldan la estabilidad del tipo de cambio en un contexto internacional de volatilidad e incertidumbre en los mercados financiero y cambiario, brindando confianza y anclando las expectativas del público.

Con relación a las perspectivas en el corto plazo, se prevé que el entorno internacional continuará en un escenario de desaceleración e incertidumbre. A pesar de ello y de forma similar a lo acontecido en la primera mitad de 2012, la economía boliviana mantendrá un ritmo dinámico de actividad, para terminar el año con un crecimiento en torno a 5,5%, por encima del esperado para la región y el mundo. Por otra parte, en lo que concierne a la trayectoria de la inflación, se espera que ésta se sitúe alrededor de 5% al cierre de 2012 (ratificándose la proyección del anterior IPM), para converger en 2013 a una tasa en torno a 4,5%.

La consecución de estos logros en beneficio de la población boliviana se debe principalmente a los esfuerzos mutuos y la aplicación coherente y coordinada de las políticas económicas por parte del Órgano Ejecutivo, a través del MEFP, y del BCB en el ámbito de sus competencias. En este marco, el BCB reafirma su compromiso de implementar las medidas que sean oportunas para el cumplimiento de su mandato constitucional, preservando el poder adquisitivo de la moneda nacional y la estabilidad macroeconómica, para contribuir al desarrollo económico y social del Estado Plurinacional.

El estado actual de la economía boliviana (altas reservas internacionales, baja deuda pública, uso extendido de la moneda nacional, mayor capacidad contracíclica de las políticas, entre otros) proveen un entorno de mayor protección frente a la desaceleración global actual, mayor inclusive que la que se tenía en la «Gran Recesión» de 2008-2009.

BANCO CENTRAL DE BOLIVIA